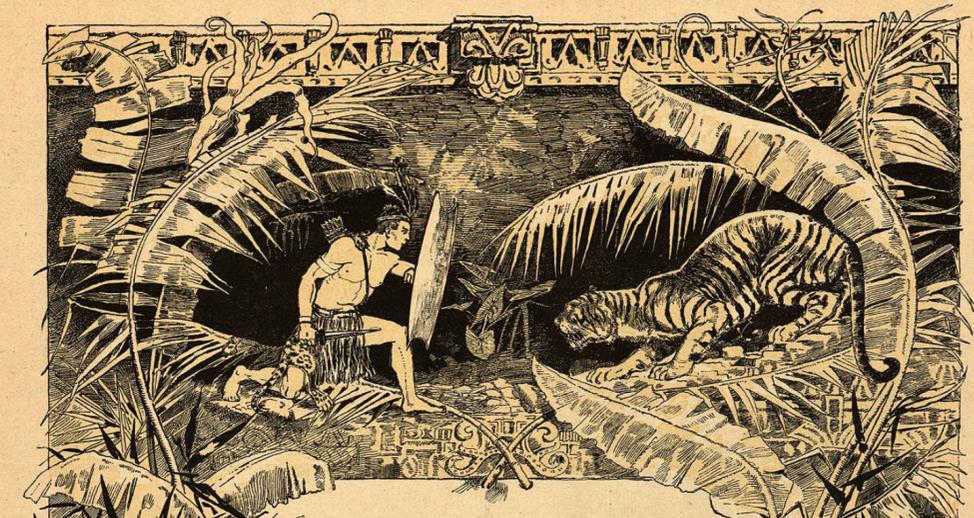


CAZA
MAYOR Y MENOR

TOMO II

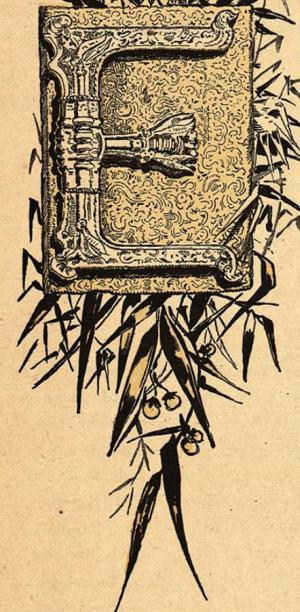


CAPÍTULO PRIMERO

LA CAZA DEL TIGRE

I

LA FLORA TROPICAL, EL TIGRE Y EL CAZADOR



Asia, cuna de la humanidad, es el teatro de las cacerías del tigre.

El escenario es espléndido y variado, y su espacio mayor que el que ocupa Europa entera; ó sea, desde las grandes islas de la Sonda hasta las orillas del río Amor, y desde la China á las cordilleras del Cáucaso.

Vaga el tigre por el Tibet, Persia, Siberia, India y la China. Los límites en la carta geográfica son desde el 8.º grado latitud Sur hasta el 52 ó 53 Norte; y lindan con Java y Sumatra al Mediodía; al Norte, con Siberia hasta besar el lago Bai-kal; al Este, con el Gran

Océano; y al Oeste, con las faldas Caucásicas occidentales y con el mar de la China.

Los tigres abundan en las Indias Orientales, en la provincia de Caudesch, en el Dekan, en Siam y la Birmania, en los bosques de bambúes que crecen á orillas del Iraouaddy y entre la espléndida vegetación de las Islas de Java.

La decoración es grandiosa, y suspende y maravilla al viajero y al cazador; y, como dice un insigne escritor español, nuestra flora es raquítica y miserable parangonada con aquella flora tropical, rebotante de savia y de aromas (1).

Yo me he fingido mil veces en la mente, leyendo las relaciones de los grandes viajeros, esa isla de Java, con sus fundamentos de granito, con sus montañas de basalto, con sus haces de volcanes; cubierto el suelo de madreporas y pólipos; cortado el paso por selvas primitivas é inexplorables; desaguando de las raíces de

(1) Emilio Castelar, *Parthenope*.